

TEMPLO HERMANA TERESA



"Instrucciones"

19/07/2025

Bahía Blanca - Patricios 336

Punta Alta - 11 de Septiembre 750

“Instrucciones”

Hermanos y hermanas en esta Ceremonia de hoy nos vamos a referir a una frase que nos compartió Carlos hace un tiempo y que dice así:

“Tres instrucciones de vida: No a la apariencia, esta engaña. No mientas, se descubre. No vivas por los demás, vive por ti.”

En nuestro viaje a través de la compleja travesía de la vida, a veces nos vemos abrumados por las decisiones y las circunstancias que se nos presentan. Sin embargo, en medio de la turbulencia, podemos encontrar la claridad y la paz en tres instrucciones de vida aparentemente simples pero profundas:

1. No a la apariencia, esta engaña.

En un mundo obsesionado con la imagen externa, es fácil caer en la trampa de juzgar y ser juzgados por la apariencia. Nos bombardean con estándares de belleza y modelos de perfección que nos hacen cuestionar nuestra propia valía. Pero recordemos que la belleza verdadera no reside en la superficie, sino en el interior de cada individuo. La superficialidad es efímera, y las impresiones superficiales pueden llevarnos a juicios precipitados.

Valorar a las personas por su apariencia es un error que podemos evitar. Al hacerlo, permitimos que la riqueza de las

almas y la profundidad de los corazones brillen. La autenticidad, la compasión y la amabilidad son las cualidades que realmente importan. Al rechazar la trampa de la apariencia, abrimos la puerta a relaciones más significativas y nos liberamos de la presión de mantener una fachada.

2. No mientas, se descubre.

La mentira es como una sombra que persigue nuestras acciones. Puede parecer una solución momentánea para evitar las consecuencias de nuestros actos, pero tarde o temprano, la verdad se revela. La mentira mina la confianza que otros depositan en nosotros y erosiona la base de relaciones saludables.

La honestidad, por otro lado, es un pilar fundamental de la integridad personal. Ser sincero consigo mismo y con los demás es un acto de valentía. La verdad puede ser difícil de afrontar en el corto plazo, pero a largo plazo, construye relaciones sólidas y duraderas basadas en la confianza mutua. La honestidad también alivia la carga emocional que conlleva el ocultar la verdad, permitiéndonos vivir con una conciencia tranquila.

3. No vivas por los demás, vive por ti.

La presión de satisfacer las expectativas de los demás puede llevarnos a una vida de insatisfacción y descontento. Siempre es valioso ser considerado con las necesidades y deseos de aquellos que amamos, pero no debemos perder de vista nuestras propias

metas y deseos en el proceso. Vivir en función de las expectativas de los demás puede llevar a la sensación de estar atrapado en una vida que no es auténticamente nuestra.

Para encontrar la plenitud y la realización, es esencial reconocer y perseguir nuestros propios sueños y pasiones. Esto no significa ser egoísta, sino más bien vivir auténticamente y en consonancia con nuestros valores y metas personales. Al hacerlo, no solo somos más felices, sino que también inspiramos a los demás a hacer lo mismo al mostrar que la autenticidad es el camino hacia una vida plena.

Hay una historia que vamos a compartirles que si bien es ficción nos es útil para describir este tema que hoy tocamos.

La historia se llama: El espejo de Isabel.

Había una vez una joven llamada Isabel que vivía en un pequeño pueblo. Isabel era conocida por su belleza y elegancia, y muchas personas la admiraban por su apariencia. Pero lo que la mayoría de la gente no sabía era que Isabel poseía un espejo, un regalo de su abuela sabia.

Un día, mientras Isabel miraba su reflejo en el espejo, cuando este comenzó a hablar. "No a la apariencia, esta engaña", dijo el espejo con voz suave pero firme. Isabel se sobresaltó, nunca había oído al espejo hablar antes. El espejo continuó: "Tu belleza es solo una parte de ti, pero tu corazón y tu alma son lo que realmente te hacen especial".

Isabel reflexionó sobre estas palabras y se dio cuenta de que había estado obsesionada con su apariencia exterior, buscando la aprobación de los demás. Decidió cambiar su enfoque y comenzó a dedicar más tiempo a cultivar su interior, siendo amable, compasiva y auténtica.

Un tiempo después, el espejo volvió a hablar. "No mientas, se descubre", advirtió. Isabel recordó las veces que había dicho pequeñas mentiras para mantener una imagen perfecta ante los demás. Se dio cuenta de que la honestidad era esencial para construir relaciones genuinas y decidió que sería sincera en todo momento, incluso si eso significaba enfrentar situaciones incómodas.

A medida que Isabel vivía de acuerdo con estas dos primeras instrucciones, notó que sus relaciones se volvieron más significativas. La gente la apreciaba por su autenticidad y la confiabilidad de sus palabras.

Finalmente, el espejo le habló por tercera vez: "No vivas por los demás, vive por ti". Isabel reflexionó sobre cómo había estado tratando de satisfacer las expectativas de los demás en lugar de perseguir sus propios sueños y pasiones. Decidió seguir a su alma y perseguir sus intereses, lo que la llevó a descubrir su verdadera pasión por la música.

Isabel se convirtió en una talentosa cantante y compositora. Aunque inicialmente enfrentó críticas y desafíos, su autenticidad

y dedicación la llevaron al éxito. La gente la admiraba no solo por su belleza exterior, sino también por su hermosa música y su alma compasiva.

La historia de Isabel nos recuerda que la belleza real reside en el interior, que la honestidad construye relaciones sólidas y que seguir nuestros propios sueños y pasiones nos lleva a una vida más auténtica y plena. Las tres instrucciones de vida se convirtieron en su guía para vivir una vida significativa y enriquecedora.

En conclusión hermanos y hermanas, estas tres instrucciones de vida nos recuerdan que la sabiduría puede encontrarse en la simplicidad. Al rechazar la superficialidad, abrazar la honestidad y vivir de acuerdo con nuestros propios valores, podemos construir una vida más significativa y auténtica. Cada paso que damos siguiendo estas instrucciones nos acerca a la realización personal y a relaciones más profundas y auténticas con los demás.

Que Dios nos proteja, que Jesús nos ilumine, que la Hermana Teresa nos guíe y que María nos acompañe.